INTERNACIONAL

“Debemos desarmar la inteligencia artificial”: Papa León XIV presenta su primera encíclica y advierte sobre nuevas formas de exclusión, guerra y dominio

25 de mayo de 2026 · 7 min de lectura



El Papa León XIV presentó su primera encíclica, titulada “Magnifica humanitas”, en la que lanzó un llamado global para “desarmar la inteligencia artificial” y evitar que las nuevas tecnologías sean utilizadas como instrumentos de exclusión, manipulación, vigilancia, explotación o guerra.

El documento, publicado por el Vaticano y firmado el pasado 15 de mayo en el marco del 135.º aniversario de la histórica encíclica Rerum novarum, constituye la primera gran declaración doctrinal del nuevo pontífice sobre los desafíos éticos, sociales, económicos y políticos de la era digital.

Durante la presentación oficial, realizada este 25 de mayo en el Aula del Sínodo, en la Santa Sede, León XIV aseguró que la humanidad atraviesa una transformación comparable a la revolución industrial del siglo XIX, pero impulsada ahora por el avance acelerado de la inteligencia artificial y las tecnologías automatizadas.

“El desarrollo tecnológico no puede separarse de la conciencia y la responsabilidad”, afirmó el pontífice, quien advirtió que la IA debe ser “liberada de lógicas que la transforman en instrumento de dominio, exclusión o muerte”.

La publicación también atrajo atención por el perfil intelectual del nuevo pontífice. León XIV, de formación matemática y filosófica, convirtió la inteligencia artificial en el eje de la primera gran encíclica de su pontificado, situando el debate tecnológico en el centro de la doctrina social contemporánea de la Iglesia católica.

La encíclica, de aproximadamente 200 páginas, reflexiona sobre el impacto de la inteligencia artificial en ámbitos como el trabajo, la educación, la democracia, la economía, la comunicación, el medio ambiente y la guerra. El texto sostiene que la tecnología no es "un mal en sí misma", pero tampoco es neutral, ya que refleja los intereses de quienes la diseñan, financian, regulan y controlan.

León XIV alertó sobre el crecimiento de sistemas automatizados capaces de influir en decisiones relacionadas con el acceso a la salud, el empleo o la seguridad pública mediante algoritmos condicionados por sesgos e injusticias sociales. También expresó preocupación por el desarrollo de armas autónomas y tecnologías militares impulsadas por inteligencia artificial.

"Ningún algoritmo puede hacer que una guerra sea moralmente aceptable", señala el documento, que además pide superar la teoría de la "guerra justa" y fortalecer el diálogo, la diplomacia y el multilateralismo internacional.

El Papa comparó el desafío actual de la IA con el peligro que representó en el siglo XX el desarrollo de armas nucleares. Por ello, insistió en que las tecnologías deben ponerse al servicio del bien común y no concentrarse en manos de gobiernos, corporaciones o élites tecnológicas.

La encíclica cuestiona además el denominado "paradigma tecnocrático", según el cual las decisiones sociales y políticas quedan subordinadas exclusivamente a criterios de eficiencia, productividad y beneficio económico. En ese sentido, León XIV defendió la necesidad de establecer marcos regulatorios internacionales, supervisión ética independiente y mecanismos públicos de control sobre el desarrollo de la inteligencia artificial.

Uno de los conceptos centrales de la encíclica es la creación de una "ecología de la comunicación", con la que León XIV propone defender la verdad y el pensamiento crítico frente a algoritmos diseñados para moldear conductas, amplificar el conformismo y capturar la atención humana.

El texto considera la verdad como un "bien común" y un elemento esencial para la democracia. Según el Papa, la cultura digital contemporánea corre el riesgo de convertirse en un mecanismo de "homologación y dominio" si las plataformas digitales y los sistemas automatizados operan bajo criterios opacos o exclusivamente comerciales.

Por ello, el Pontífice pidió transparencia en los criterios de selección de contenidos, protección de datos personales y un periodismo basado en la verificación y la argumentación. También exigió a la propia Iglesia mantener una comunicación "transparente y leal", especialmente en casos relacionados con injusticias y abusos.

León XIV dedicó amplios apartados a la educación y al papel de las nuevas generaciones frente al avance tecnológico. El pontífice alertó sobre el riesgo de que las máquinas hagan parecer "inútil" el pensamiento humano y terminen apagando en los jóvenes "el deseo de hacer preguntas".

"Debemos educarnos incluso en el ayuno de la IA", afirmó el Papa, quien defendió la escuela como un espacio donde las personas aprendan no solo información, sino también a "buscar y amar la verdad", desarrollar pensamiento crítico y construir relaciones humanas reales.

El documento sostiene que existen elementos que la tecnología jamás podrá reemplazar plenamente, como "el tiempo compartido para aprender" y la confianza entre las personas.

En el plano económico y laboral, León XIV advirtió que la llamada "cuarta revolución industrial" puede aumentar las desigualdades sociales si no se implementan mecanismos de protección para los trabajadores. La encíclica señala que muchas nuevas formas de empleo digital han derivado en vigilancia automatizada, precarización y pérdida de dignidad laboral.

El pontífice sostuvo que la transformación tecnológica debe gestionarse mediante criterios sociales estables, formación continua para los trabajadores y responsabilidad empresarial. También criticó que el crecimiento económico siga midiéndose únicamente a través del Producto Interno Bruto (PIB), proponiendo en cambio indicadores basados en la dignidad del trabajo, la prosperidad compartida, la reducción de desigualdades y la protección ambiental.

El documento también alerta sobre el enorme consumo de energía, agua y minerales que requiere la infraestructura digital contemporánea y sobre las consecuencias ecológicas del desarrollo tecnológico acelerado.

León XIV afirmó que la inteligencia artificial también está vinculada con “nuevas formas de esclavitud”. El texto hace referencia a las condiciones laborales de personas involucradas en la extracción de tierras raras y minerales utilizados para fabricar dispositivos tecnológicos y sistemas digitales.

La encíclica denuncia la existencia de cuerpos “marcados, mutilados y consumidos” por cadenas de producción vinculadas al desarrollo tecnológico global. A partir de ello, el Papa reiteró la condena de la Iglesia contra toda forma de esclavitud, trata y mercantilización de personas.

Además, el pontífice reconoció errores históricos de la propia Iglesia y pidió “sinceramente perdón” por el retraso con el que la institución condenó en el pasado el sistema esclavista.

El documento también introduce el concepto de las “nuevas tierras raras del poder”, en referencia a la apropiación masiva de datos personales, información sanitaria, demográfica y conductual utilizada para orientar decisiones políticas y económicas.

Según la encíclica, se trata de una nueva forma de colonialismo digital en la que los datos personales se convierten en recursos estratégicos explotables por gobiernos y corporaciones tecnológicas, transformando las vidas humanas en información comercializable.

En el plano internacional, León XIV alertó sobre la crisis del multilateralismo y el debilitamiento de organismos globales creados para preservar la paz. El Papa sostuvo que la revolución digital está transformando “la gramática de los conflictos” y reduciendo el umbral moral frente al uso de la violencia.

La encíclica critica la creciente normalización de la guerra, el rearme y las narrativas políticas que presentan los conflictos armados como inevitables. En ese contexto, el pontífice llamó a reemplazar la “cultura del poder” por una “civilización del amor”.

Según el texto, los creyentes están llamados a resistir la deshumanización mediante “pequeños actos de fidelidad y tenacidad” capaces de construir paz, justicia y solidaridad.

El Papa propuso cinco “vías de responsabilidad”: decir la verdad para “desarmar las palabras”, construir la paz mediante la justicia, asumir la mirada de las víctimas, cultivar un “realismo sano” que busque soluciones concretas y promover el diálogo entre pueblos y religiones.

León XIV condenó además el uso de la religión para justificar la violencia. “Quien utiliza el nombre de Dios para legitimar la guerra traiciona su rostro”, afirmó el pontífice.

La encíclica concluye con una invitación a construir una sociedad en la que la inteligencia artificial esté subordinada a la dignidad humana y no al poder económico o militar.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/internacional/debemos-desarmar-la-inteligencia-artificial-papa-leon-xiv-presenta-su-primera-enciclica-y-advierte-sobre-nuevas-formas-de-exclusion-guerra-y-dominio
Descargado el 22 de noviembre de 2026.